

Hora Santa del 4 de Junio de 2026

RECOPILOCÓN



La Hora Santa del mes de Junio de 2026, fue presidida por el segundo día de la Novena de la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús orando y reflexionando con el tema: "Sagrado Corazón de Jesús, Fuente de Justicia y Amor".

Reflexionamos cómo el Sagrado Corazón de Jesús representa el amor humano y divino de Cristo. No se trata solamente de una imagen devocional, sino de una contemplación profunda del misterio de Jesús: el Hijo de Dios hecho hombre, que amó con un corazón verdaderamente humano y entregó su vida por la salvación del mundo. Su Corazón traspasado en la cruz manifiesta hasta dónde llega el amor de Dios: un amor que se dona totalmente, incluso ante el pecado, el rechazo y la ingratitud humana.

Decir que el Sagrado Corazón es "Fuente de Justicia" significa reconocer que toda verdadera justicia nace de Dios. Jesús no entiende la justicia como simple castigo o cumplimiento externo de normas, sino como la restauración del orden querido por el Padre. Su justicia busca sanar al pecador, defender al débil, levantar al caído y reconciliar al ser humano con Dios. En el Corazón de Cristo, la justicia no se opone a la misericordia; al contrario, la misericordia revela la forma más alta de la justicia divina, porque Dios no destruye al pecador, sino que lo llama a la conversión y a la vida nueva.

También es "Fuente de Amor", porque en Jesús encontramos el amor perfecto: fiel, paciente, sacrificado y gratuito. El Corazón de Cristo ama sin medida, pero no de manera permisiva o indiferente al pecado. Su amor transforma, purifica y exige una respuesta. Quien se acerca al Sagrado Corazón aprende a amar como Cristo: con humildad, compasión, perdón y entrega.

Esta devoción invita al cristiano a contemplar tres realidades importantes. Primero, que Dios nos ama personalmente; no somos anónimos ante Él. Segundo, que el pecado hiere ese amor, pero no lo vence. Tercero, que estamos llamados a reparar, es decir, a responder al amor herido de Cristo con una vida más fiel, especialmente mediante la oración, la Eucaristía, la confesión, la caridad y la conversión diaria.888888

El Sagrado Corazón de Jesús nos enseña que no puede haber verdadera justicia sin amor, ni verdadero amor sin justicia. Una justicia sin amor se vuelve dura y fría; un amor sin justicia se vuelve débil y desordenado. En Cristo, ambas realidades se unen perfectamente. Su Corazón es justo porque ama la verdad y combate el pecado; y es amoroso porque busca salvar, perdonar y devolver la dignidad al ser humano.

Por eso, invocar al Sagrado Corazón de Jesús como Fuente de Justicia y Amor es pedirle que forme nuestro corazón según el suyo. Es pedirle un corazón limpio, recto, compasivo y fuerte; un corazón capaz de buscar la verdad sin odio, de corregir sin despreciar, de perdonar sin aprobar el mal, y de amar sin egoísmo.

En definitiva, el Sagrado Corazón de Jesús es una escuela de santidad. En Él encontramos el modelo perfecto del cristiano: vivir en la verdad, practicar la justicia, amar con misericordia y ofrecer la propia vida al servicio de Dios y de los demás. Su Corazón sigue abierto para todos, como fuente inagotable de gracia, perdón, justicia y amor.